



CCOO PV celebró la Jornada Mundial por el Trabajo Decente, con el testimonio de la empleada de hogar Irena Budz.

Editorial

Hemos comenzado el curso con un intenso programa de actividades en nuestro sindicato. En primer lugar, en septiembre preparamos una jornada de formación para conocer nuestros derechos; los compañeros Manolo, Alberto y Amparo, colaboradores del grupo de Trabajadoras del Hogar de CCOO PV, nos ayudaron a desterrar ciertos errores y falsedades.

En el mes de octubre participamos en la Jornada por el Trabajo Decente y recogimos firmas para que el Gobierno se comprometiera con el Convenio 189 de la OIT, y con el derecho pleno de cualquier trabajadora, es decir tener el derecho al paro y, por consiguiente, a la ayuda familiar. Por lo tanto, seguimos con la campaña nacional de firmas que se entregarán en marzo de 2015.

Queremos hacer una mención especial a la jornada que desarrollamos en CCOO PV el 24 de octubre, en un acto junto a la Plataforma por la Igualdad de Derechos de las Empleadas del Hogar de Valencia, donde estuvieron presentes Inspección de Trabajo y todos los grupos políticos, salvo UPyD. Estamos seguras de que hay muy buena voluntad en la Plataforma y de que la dificultad que implica la soledad y el aislamiento, por cosas de

cada una de nosotras, impide una eficacia mayor, pero lo fundamental es que deseamos visibilidad. Primero para nosotras y después para la sociedad, puesto que todo lo que está oculto no existe.

Nuestra existencia es muy valiosa, y de ahí las diferentes campañas que impulsamos en nuestro sindicato. Solo se puede pedir cuando se está organizado, solo existimos para los demás si se nos ve.

Las representantes políticas presentes en el acto han visto o percibido algo en nosotras y las preguntas surgieron. Somos, con comercio, alimentación y restauración, el sector que más empleo sumergido produce. Si se denuncia te quedas sin trabajo, pero si no, seguimos igual.

La inspectora puso el acento en la necesidad de pedir la Seguridad Social siempre, en todas las circunstancias. Para hacernos fuertes tenemos que seguir unidas participando en nuestro sindicato, en la recogida de firmas, en más formación para todas. Debemos pedir siempre nuestros derechos aunque nos cueste, es un deber que implica nuestra dignidad como personas, aunque los perros algunas veces se tengan más en consideración.

A nosotras también nos afecta la violencia de género

Por: Mari Carmen Giménez, Inés M^a Naranjo, Rosario Arias, Lola Triviño, Amparo Madrigal, Arabella Lozada y Alberto Guerrero.

Cuando Virginia vino a la reunión del grupo y nos contó lo que estaba viviendo, no salíamos de nuestro asombro. Ella, una mujer hermosa y valiente, estaba viviendo una pesadilla de la que no sabía cómo despertar.

Meses atrás la historia había sido diferente: llegada desde un lejano país había encontrado un trabajo como empleada de hogar que le permitiría tramitar su permiso de residencia, además de garantizarle unos ingresos para vivir aquí y enviar dinero a su familia.

Sin embargo, el hombre para el que trabajaba tenía prevista otra historia para ella. Él vivía solo porque estaba divorciado, y necesitaba de una trabajadora que se encargara de las tareas de casa, pero también de su placer personal.

Al inicio todo parecía una telenovela: el jefe enamorado de su trabajadora y muchas promesas y planes para compartir.

Pero pronto comenzaron los problemas y la telenovela romántica se convirtió en película de terror. Virginia vivió el proceso que suele caracterizar la violencia de género (soledad, miedo, vergüenza, etc), pero pudo salir de ella porque supo buscar ayuda a tiempo. Y aunque no ganó el juicio, sí logró resurgir de

“M^a Carmen nos recuerda que la violencia de género puede comenzar desde la misma entrevista de trabajo. Hay que estar alerta. La violencia de género nos afecta a todas.”



Taller de violencia de género organizado por el grupo de Trabajadoras de Hogar de CCOO PV.

la peligrosa situación en la que estaba atrapada.

Hoy ha vuelto a ser esa mujer atractiva, amable y valiente que era, pero además ha logrado conseguir trabajo, retomar sus estudios y tener nuevas amistades. Todas nosotras nos alegramos por Virginia, pero, desgraciadamente, también recordamos a otras amistades que han pasado por situaciones similares.

Una de nuestras compañeras nos cuenta la experiencia de su amiga, quien comenzó a trabajar en casa de un médico, al que conoció cuando acompañaba

al centro de salud a la señora que cuidaba. Al morir su jefa y quedarse desempleada y sin vivienda, él le ofreció trabajo como interna, pero una vez en casa comenzó el juego de la seducción y ella no supo reaccionar a tiempo. Seducida, terminó conviviendo con él durante seis años sin cobrar un sueldo, ni ser reconocida como su pareja de hecho o esposa. Cuando él falleció, para la familia ella solo era la mujer que había "trabajado" para él.

M^a Carmen nos recuerda que hay que estar alerta, pues la violencia de género comienza desde la misma entrevista de trabajo.

En una ocasión, durante una entrevista el empleador le dijo: "quizá tu sueldo sería de 500 euros, pero lo pasaría-

mos bien porque vendrías conmigo de crucero y compartiríamos camarote".

También Arabella nos recuerda la experiencia de una amiga que al ir a una entrevista de trabajo, le abrió la puerta de la casa un hombre en silla de ruedas; pero al entrar en ésta, él pasó la llave a la puerta y se levantó de la silla para mostrarle la casa. Ella reaccionó rápidamente y le advirtió que le dejara salir de inmediato o llamaba a la policía.

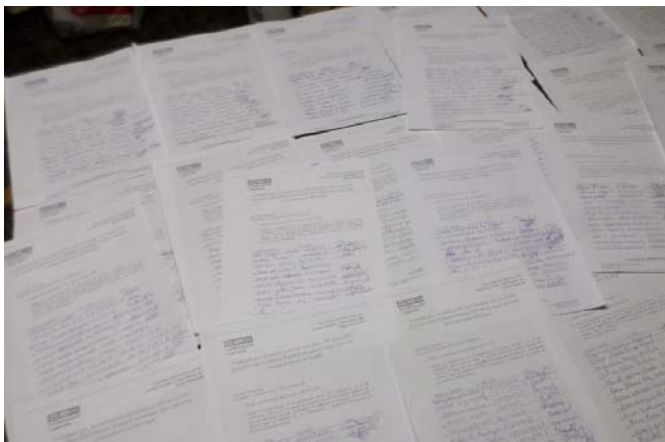
Aún más desagradable fue lo que le sucedió a Katy, quien comenzó a trabajar como interna para un hombre mayor que quiso abusar de ella, argumentando que otras chicas se lo permitían.

Ella se defendió llamando a la policía y al sindicato para que le acompañáramos en ese momento crítico. En presencia de la policía y de una compañera salió de casa del empleador, con la satisfacción de haber escaermentado a quien se quería arrojar el derecho de pernada. Nosotras aplaudimos con satisfacción la actuación de Katy, porque al defenderse ella, también nos ha defendido a todas nosotras.

A veces nos cuesta creer que estas situaciones pasen hoy en día, pero lamentablemente así es. Porque, aunque sea de diferentes maneras, la violencia de género nos puede afectar a todas.

Noticias 

Recogida de firmas por nuestros derechos laborales



El grupo de Trabajadoras del Hogar de CCOO PV ha desarrollado una intensa campaña de recogida de firmas para defender los derechos laborales y sociales de este colectivo.

El 12 de octubre, día en que precisamente se celebraron las elecciones en Bolivia, país de procedencia de muchas trabajadoras del hogar, representantes de este sector en CCOO PV recogieron cientos de firmas en Valencia para instar al Gobierno de España que ratifique el Convenio 189 de la Organización Internacional del Trabajo, un marco que promueve leyes decentes para proteger a las trabajadoras y trabajadores del empleo doméstico en todo el mundo.

 Por: Inés M^a Naranjo

'Si tú vas a París'

Empleadas del hogar españolas emigraron a Francia, Alemania e Inglaterra, para mejorar sus condiciones y las de sus familias a finales de los años cincuenta. Un grupo de estas trabajadoras, hoy jubiladas, nos relata sus experiencias en el documental 'Si tú vas a París'.

Nos vemos reflejadas en algunas de nuestras compañeras migrantes de hoy, en el cambio de país, de cultura, en las dificultades, en la falta de conocimiento de los derechos y leyes, etc. Pero también en cómo dentro de esas dificultades que se encuentran, crecemos en amistad, solidaridad e igualdad.

Por: M^a Carmen Giménez 





Jornada de la Plataforma por la Igualdad de Derechos de las Empleadas de Hogar de Valencia

El día 24 de octubre, una representación del grupo de Empleadas de Hogar de CCOO PV asistió a la Jornada de la Plataforma por la Igualdad de Derechos de las Empleadas del Hogar. Una plataforma compuesta por técnicas de varias entidades, todas ellas sensibles a la precariedad que sufrimos en este sector.

En este punto, es preciso señalar que si no se ‘empoderan’ las propias trabajadoras, poco o nada vamos a avanzar. Hay que dotar de medios a este sector para que puedan tener u ocupar su propio espacio.

Dicho esto, de todas las intervenciones, que fueron muchas, me quedo con la de Carmen Collado Rosique, pues animó a denunciar las irregularidades que se cometen en nuestro sector, y si las trabajadoras de hogar no van a Inspección de Trabajo, difícilmente pueden ellos hacer algo.

Desde aquí animo a las compañeras a que se atrevan a denunciar lo que por derecho nos pertenece. Por mucha voluntad que los demás tengan, somos nosotras quienes entendemos y sufrimos estas desigualdades que nos llevan a la precariedad total; por todo esto, cada día tenemos que ser más y trabajar juntas y pedirles a las políticas que se comprometan a:

1. Ratificar el Convenio 189 de la OIT
2. Negociar con la Comunidad Europea para que se comprometa a aplicar los convenios que ya tienen otros países.
3. Exigir al Gobierno español que, al igual que el resto de trabajadores, tengamos derecho a la prestación por desempleo
4. Establecer reuniones con la Plataforma los sábados por la tarde o domingo por la mañana para que así pudieran acudir las empleadas de hogar.

Por: **Lola Triviño**



¡Ahora toca calcetar!

El grupo de Trabajadoras de Hogar de CCOO PV organizó un taller para colaborar con una buena causa: tejer una bufanda kilométrica para rodear el Ayuntamiento de un pueblo de Euskadi con un nudo, simbolizando el rechazo a la violencia de género.

Nosotras también hicimos nuestro trozo de punto y fuimos a llevarla a la Asociación de Mujeres Lilith, en Alaquàs. Allí estaban todas, tricotando con ilusión y entrega, pues como nos decían ¿cuántas mujeres no han sido maltratadas o sufrido violencia de género?

Por: **Lola Triviño**